

17. Elías era hombre sujeto a semejantes pasiones que nosotros, y rogó con oración que no lloviese, y no llovió sobre la tierra en tres años y seis meses.
18. Y otra vez oró, y el cielo dió lluvia, y la tierra produjo su fruto.
19. Hermanos, si alguno de entre vosotros ha errado

- de la verdad, y alguno le convirtiere,
20. Sepa que el que hubiere hecho convertir al pecador del error de su camino, salvará un alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados.

IAKOBOS 1

1. IAKOBOS, siervo de Theos y de Kurios **Iesus Xristos**, a las doce tribus que están esparcidas, salud.
2. Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando cayereis en diversas tentaciones;
3. Sabiendo que la prueba de vuestra fe obra paciencia.
4. Mas tenga la paciencia perfecta su obra, para que seáis perfectos y cabales, sin faltar en alguna cosa.
5. Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Theos, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada.
6. Pero pida en fe, no dudando nada: porque el que duda es semejante a la onda de la mar, que es movida del viento, y echada de una parte a otra.
7. No piense pues el tal hombre que recibirá ninguna cosa de Kurios.
8. El hombre de doblado ánimo es inconstante en todos sus caminos.
9. El hermano que es de baja suerte, gloriése en su alteza:
10. Mas el que es rico, en su bajeza; porque él se pasará como la flor de la hierba.
11. Porque salido el sol con ardor, la hierba se secó, y su flor se cayó, y pereció su hermosa apariencia: así también se marchitará el rico en todos sus caminos.
12. Bienaventurado el varón que sufre la tentación; porque cuando fuere probado, recibirá la corona de vida, que Kurios ha prometido a los que le aman.
13. Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de Theos: porque Theos no puede ser tentado de los malos, ni él tienta a alguno:
14. Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído, y cebado.
15. Y la concupiscencia, después que ha concebido, pare el pecado: y el pecado, siendo cumplido, engendra muerte.
16. Amados hermanos míos, no erréis.
17. Toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, que descende del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

18. El, de su voluntad nos ha engendrado por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.
19. Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardío para hablar, tardío para airarse:
20. Porque la ira del hombre no obra la justicia de Theos.
21. Por lo cual, dejando toda inmundicia y superfluidad de malicia, recibid con mansedumbre la palabra ingerida, la cual puede hacer salvas vuestras almas.
22. Mas sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.
23. Porque si alguno oye la palabra, y no la pone por obra, este tal es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.
24. Porque él se consideró a sí mismo, y se fue, y luego se olvidó qué tal era.
25. Mas el que hubiere mirado atentamente en la perfecta ley, que es la de la libertad, y perseverado en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la

- obra, este tal será bienaventurado en su hecho.
26. Si alguno piensa ser religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino engañando su corazón, la religión del tal es vana.
27. La religión pura y sin mácula delante de Theos y Padre es esta: Visitar los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha de este mundo.

IAKOBOS 2

1. HERMANOS míos, no tengáis la fe de nuestro Kurios **Iesous Xristos** glorioso en acepción de personas.
2. Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro, y de preciosa ropa, y también entra un pobre con vestidura vil,
3. Y tuviereis respeto al que trae la vestidura preciosa, y le dijereis: Siéntate tú aquí en buen lugar: y dijereis al pobre: Estáte tú allí en pie; ó siéntate aquí debajo de mi estrado:
4. ¿No juzguáis en vosotros mismos, y venís a ser jueces de pensamientos malos?

4. He aquí, el jornal de los obreros que han segado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado de vosotros, clama; y los clamores de los que habían segado, han entrado en los oídos de Kurios de los ejércitos.
5. Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis cebado vuestros corazones como en el día de sacrificios.
6. Habéis condenado y muerto al justo; y él no os resiste.
7. Pues, hermanos, tened paciencia hasta la venida de Kurios. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia, hasta que reciba la lluvia temprana y tardía.
8. Tened también vosotros paciencia; confirmad vuestros corazones: porque la venida de Kurios se acerca.
9. Hermanos, no os quejéis unos contra otros, porque no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta.
10. Hermanos míos, tomad por ejemplo de aflicción y de paciencia, a los profe-

- tas que hablaron en nombre de Kurios.
11. He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído la paciencia de Job, y habéis visto el fin de Kurios, que Kurios es muy misericordioso y piadoso.
12. Mas sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por otro cualquier juramento; sino vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no; porque no caigáis en condenación.
13. ¿Está alguno entre vosotros afligido? haga oración. ¿Está alguno alegre? cante salmos.
14. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? llame a los ancianos de la asamblea, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre de Kurios.
15. Y la oración de fe salvará al enfermo, y Kurios lo levantará; y si estuviere en pecados, le serán perdonados.
16. Confesaos vuestras faltas unos a otros, y rogad los unos por los otros, para que seáis sanos; la oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho.

- mundo, se constituye enemigo de Theos.
5. ¿Pensáis que la Escritura dice sin causa: Es Espíritu que mora en nosotros codicia para envidia?
 6. Mas él da mayor gracia. Por esto dice: Theos resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.
 7. Someteos pues a Theos; resistid a Jahbolos, y de vosotros huirá.
 8. Allegaos a Theos, y él se allegará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros de doblado ánimo, purificad los corazones.
 9. Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza.
 10. Humillaos delante de Kurios, y él os ensalzará.
 11. Hermanos, no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano, y juzga a su hermano, este tal murmura de la ley, y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres guardador de la ley, sino juez.
 12. Uno es el dador de la ley, que puede salvar y perder: ¿quién eres tú que juzgas a otro?

13. Ea ahora, los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y compraremos mercadería, y ganaremos:
14. Y no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es un vapor que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece.
15. En lugar de lo cual deberíais decir: Si Kurios quisiere, y si viviéremos, haremos esto ó aquello.
16. Mas ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala.
17. El pecado, pues, está en aquel que sabe hacer lo bueno, y no lo hace.

IAKOBOS 5

1. Vamos ahora, oh ricos, llorad aullando por vuestras miserias que os vendrán.
2. Vuestras riquezas están podridas: vuestras ropas están comidas de polilla.
3. Vuestro oro y plata están corrompidos de orín; y su orín os será testimonio, y comerá del todo vuestras carnes como fuego. Os habéis allegado tesoro para en los postreros días.

5. Hermanos míos amados, oid: ¿No ha elegido Theos los pobres de este mundo, ricos en fe, y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?
6. Mas vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos, y no son ellos los mismos que os arrastran a los juzgados?
7. ¿No blasfeman ellos el buen nombre que fue invocado sobre vosotros?
8. Si en verdad cumplís vosotros la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis:
9. Mas si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y sois reconvenidos de la ley como transgresores.
10. Porque cualquiera que hubiere guardado toda la ley, y ofendiere en un punto, es hecho culpado de todos.
11. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no hubieres matado, ya eres hecho transgresor de la ley.
12. Así hablad, y así obrad, como los que habéis de

- ser juzgados por la ley de libertad.
13. Porque juicio sin misericordia será hecho con aquel que no hiziere misericordia: y la misericordia se gloria contra el juicio.
 14. Hermanos míos, ¿qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?
 15. Y si el hermano ó la hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día,
 16. Y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y hartaos; pero no les dieris las cosas que son necesarias para el cuerpo: ¿qué aprovechará?
 17. Así también la fe, si no tuviere obras, es muerta en sí misma.
 18. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras: muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.
 19. Tú crees que Theos es uno; bien haces: también los daimonios creen, y tiemblan.
 20. ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?
 21. ¿No fue justificado por las obras Abraam nuestro pa-

- dre, cuando ofreció a su hijo Isaak sobre el altar?
22. ¿No ves que la fe obró con sus obras, y que la fe fue perfecta por las obras?
23. Y fue cumplida la Escritura que dice: Abraam creyó a Theos, y le fue imputado a justicia, y fue llamado amigo de Theos.
24. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.
25. Asimismo también Raab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió los mensajeros, y los echó fuera por otro camino?

ομοίως δε {pero de igual manera} και {también} Ρααβ {Raab} η {la} πορνη {ramera} ουκ {no} εξ {por} εργαων {obras} εδικαιωθη {fue justificada,} υποδεξαμενη {habiendo recibido} τους {los} αγγελους {mensajeros,} και {y} ετερα {por otro} οδω {camino} εκβαλουσα {habiendo puesto a ellos?}

26. Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras es muerta.

IAKOBOS 3

1. HERMANOS míos, no os hagáis muchos maestros, sabiendo que recibiremos mayor condenación.
2. Porque todos ofendemos en muchas cosas. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, que también puede con freno gobernar todo el cuerpo.
3. He aquí nosotros ponemos frenos en las bocas de los caballos para que nos obedezcan, y gobernamos todo su cuerpo.
4. Mirad también las naves: aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde quisiere el que las gobierna.
5. Así también, la lengua es un miembro pequeño, y se gloria de grandes cosas. He aquí, un pequeño fuego ¡cuán grande bosque enciende!
6. Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. Así la lengua está puesta entre nuestros miembros, la cual contamina todo el cuerpo, é inflama la rueda de la creación, y es inflamada del infierno.
7. Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de

- serpientes, y de seres de la mar, se doma y es domada de la naturaleza humana:
8. Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado; llena de veneno mortal.
 9. Con ella bendecimos al Theos y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, los cuales son hechos a la semejanza de Theos.
 10. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, no conviene que estas cosas sean así hechas.
 11. ¿Echa alguna fuente por una misma abertura agua dulce y amarga?
 12. Hermanos míos, ¿puede la higuera producir aceitunas, ó la vid higos? Así ninguna fuente puede hacer agua salada y dulce.
 13. ¿Quién es sabio y avisado entre vosotros? muestre por buena conversación sus obras en mansedumbre de sabiduría.
 14. Pero si tenéis envidia amarga y contención en vuestros corazones, no os gloriéis, ni seáis mentirosos contra la verdad:
 15. Que esta sabiduría no es la que desciende de lo alto,

- sino terrena, animal, diabólica.
16. Porque donde hay envidia y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.
 17. Mas la sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, después pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, no juzgadora, no fingida.
 18. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen paz.

IAKOBOS 4

1. ¿DE dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No son de vuestras concupiscencias, las cuales combaten en vuestros miembros?
2. Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y gerreáis, y no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.
3. Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.
4. Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Theos? Cualquiera pues que quisiere ser amigo del